

LA RESURRECCION DE RUSIA

marzo 30, 2024

Se han extinguido los signos de esperanza a nuestro alrededor?

No. Dios en Rusia muestra su signo muy esclarecedor.

La siguiente página, abreviada y adaptada de un artículo reciente de Alexander Dugin, un pensador líder en la Rusia de Putin, muestra cómo la batalla de Rusia debe trasladarse ahora al campo de batalla de los corazones y las mentes, lejos de la terrenal de los comunistas **y liberales** que es el mundo de los muertos. Así será. Por eso la Virgen está actuando en el pueblo ruso –

Cuando el comunismo se derrumbó en Rusia a fines de los años 80, fue el liberalismo el que tomó el relevo como ideología dominante. Desde 1991, prácticamente todos los principios fundamentales establecidos en la educación, las humanidades y la cultura se basaron sobre una base estrictamente liberal. El liberalismo llegó a Rusia con el dominio de minorías liberales pro-occidentales, los “reformistas”. Una élite liberal, compuesta por oligarcas, una red de agentes de influencia estadounidenses, y altos funcionarios corruptos de fines de la disolución de la Unión Soviética. Una elite que gobierna con métodos totalitarios. que actúa en nombre del progreso y la globalización, y cree que el capitalismo es la cúspide del desarrollo humano. Hoy, esto incluye la ideología de género y la ecología. Creen que sólo la minoría liberal “iluminada y despertada” (woke), sabe lo que es “correcto”. Las minorías progresistas deben gobernar. El resto de la población debe mantenerse estrictamente bajo control.

La llegada de Putin al poder a principios de la década de 2000 cambió la situación al introducir el principio de soberanía con una diversidad de naciones soberanamente independientes, que el dogma liberal niega por completo. El liberalismo aboga

por la abolición de los Estados nacionales soberanos y su integración en una estructura supranacional de gobierno mundial. Por lo tanto, con la llegada de Putin, el choque era inevitable, y las minorías liberales más radicales se opusieron a él.

Sin embargo, muchos liberales decidieron adaptarse a Putin conformándose exteriormente, mientras que interiormente continuaban tan liberales como si nada hubiera cambiado. Así, Putin puede haber firmado el Decreto 809 sobre valores tradicionales (directamente opuesto a la ideología liberal); puede haber añadido disposiciones sobre la familia normal a la Constitución; puede haber mencionado a Dios como fundamento inmutable de la historia rusa, y prohibido los movimientos LGBT por considerarlos extremistas. A pesar de todo, el dominio liberal en Rusia se mantiene. Ha penetrado tan profundamente en nuestra sociedad que sigue reproduciéndose en las nuevas generaciones de directivos funcionarios, científicos y educadores, a pesar del rumbo soberano de Putin.

Por lo tanto, aunque Putin es nuestra principal esperanza de liberación de la dominación liberal, el garante de la victoria en la Operación Militar Especial en Ucrania, y el salvador de la verdadera Rusia, sin embargo, la mayoría de los amigos aparentes de Putin no están realmente de su lado. La secta totalitaria liberal no piensa ceder sus posiciones. Está dispuesta a luchar por ellas hasta el final. No teme ni a las fuerzas patrióticas en política, ni al pueblo, ni a Dios (o no cree en Él o cree en el suyo propio, caído).

Sólo la frena Putin, con quien no se atreve a chocar frontalmente. Por eso Rusia tiene que centrarse en la victoria en Ucrania. Putin lo ve sobria y claramente: sin victoria en Ucrania, no hay Rusia. Pero derrotar a Occidente fuera de Rusia, mientras se preserva la omnipotencia totalitaria de los liberales dentro de Rusia, es sencillamente imposible. Mientras el liberalismo prevalezca en los corazones y las

mentes, incluso la victoria en Ucrania será más aparente que real. Rusia no puede establecerse como civilización mientras este impregnada de liberalismo en sus formas más tóxicas. Por eso ha llegado el momento de abrir otro frente – el de la ideología, la visión del mundo y la conciencia pública. A la dominación totalitaria de los liberales en Rusia – principalmente en los ámbitos del conocimiento, la ciencia, la educación y la cultura, hay que poner fin.

Kyrie eleison